

RESPONSABILIDADES BÍBLICAS DE LOS PADRES

MÉTODOS DE DISCIPLINA

Efesios 6:4; Colosenses 3:21

Ya hemos dicho que la enseñanza de los padres para con sus hijos demanda: **“Disciplina y amonestación del Señor”**. Esto es lo que podemos ver a través de la enseñanza bíblica para los padres que quieren y desean hacer la voluntad soberana de Dios, según se nos plantea en Efesios 6:4 y Colosenses 3:21.

Está claro que en los tiempos en que vivimos, se ha desechado el consejo Bíblico y se ha optado por poner atención a los métodos humanistas que los Psicólogos y profesionales de la conducta han dictaminado en su propia sabiduría, olvidando que Dios demanda a todo padre a buscar de su Sabiduría para poder ejercer el rol que necesitamos ejercer en cuanto a la crianza de nuestros hijos.

En Santiago 3:13-18 se nos explica la diferencia de ambas sabidurías y el fruto evidente de cada una de ellas cuando dice:

“3:13 ¿Quién es sabio y entendido entre vosotros? Muestre por la buena conducta sus obras en sabia mansedumbre.

3:14 Pero si tenéis celos amargos y contención en vuestro corazón, no os jactéis, ni mintáis contra la verdad; 3:15 porque esta sabiduría no es la que descende de lo alto, sino terrenal, animal, diabólica.

3:16 Porque donde hay celos y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa.

3:17 Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía.

3:18 Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen la paz”.

De la lectura de estas enseñanzas podemos aprender el por qué los hijos de hoy, criados conforme al mundo no respetan a sus padres, viven amargados y se desenvuelven en una eterna contención. Evidentemente, han sido criados bajo la sabiduría terrenal y no bajo la sabiduría de Dios.

Por tanto, debemos entender que el que no obedece a Dios y busca de su sabiduría, no podrá obtener en sus hijos el fruto que produce criarlos bajo la sabiduría que es de lo alto, que es: pureza, paz, amabilidad, misericordia y buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía.

Veamos los elementos básicos de la disciplina bajo el siguiente bosquejo:

- I. LA CORRECCIÓN
- II. MÉTODOS BÍBLICOS DE CORRECCIÓN
- III. LA MOTIVACIÓN
- IV. METAS DE LA DISCIPLINA OBTENIDA

I. LA CORRECCIÓN

A. DEFINICIÓN

1. La corrección es la acción de corregir, enmendar, rectificar o reparar algo que se ha hecho mal; en nuestro caso, aquellas cosas que no van de acuerdo al carácter bíblico que debe ser forjado en un hijo de padres creyentes.

B. EFECTIVIDAD

1. La corrección va a ser efectiva a través de diferentes métodos de acuerdo al área que debemos corregir o enmendar en la vida del niño, de acuerdo a su edad y de acuerdo a la consistencia con que la apliquemos.

C. APLICACIÓN

1. La corrección viene por el hecho de que el niño no ha actuado correctamente y bajo las reglas establecidas por sus padres; los cuales de una manera consistente deben rectificar la vida de sus hijos en el proceso de instrucción.
2. Somos los padres los llamados por Dios para ejercer la corrección adecuada y aplicar cada método bíblico de corrección para que nuestros hijos sean encaminados hacia la voluntad de Dios.

II. MÉTODOS BÍBLICOS DE CORRECCIÓN

Los métodos bíblicos de corrección para lograr la disciplina dentro del proceso de instrucción los podemos clasificar en:

A. EL REGAÑO VERBAL

1. El regaño verbal es la voz de advertencia que necesitamos dar al niño cuando veamos que este está tratando de transgredir las reglas que le hemos establecido.
2. Es aquella voz por medio de la cual, luego de haber puesto las reglas claras a nuestros hijos, le damos una voz alerta de que no están cumpliendo con lo establecido previamente.
3. Debemos dejar claro que esta voz de advertencia no debe ser dada para sólo prometer y prometer y no cumplir con lo que le espera al niño en el siguiente paso a la desobediencia.

B. EL DOLOR O LA PELA

1. Este método de disciplina debe ser inviolable, entendiendo que si el niño ha desobedecido y cae en necedad y rebeldía el paso a seguir es aplicar éste método bíblico de disciplina. Este método está establecido por la Palabra de Dios y destinado a corregir y enmendar las acciones de rebeldía de aquellos que no siguen las instrucciones de la autoridad (Pr. 10:13; 26:3; 22:15; 29:15).
2. Es necesario establecer aquí un balance importante en la aplicación de este método de disciplina, ya que en el transcurrir del tiempo muchos padres utilizaron y todavía utilizan éste método de forma inadecuada y aplicándolo con ira y frustración, de forma tal que lo que han hecho es maltratar a sus propios hijos añadiendo nuevos males como lo advierte Proverbios 19:18-19 cuando nos dice: **"Castiga a tu hijo en tanto que hay esperanza; Mas no se apresure tu alma para destruirlo. El de grande ira llevará la pena; Y si usa de violencias, añadirá nuevos males"**.
3. La aplicación de la disciplina, sea cual sea, tiene que ser en amor y haciéndole entender previamente a nuestros hijos que la estamos aplicando por su desobediencia, por amor a ellos y para su bien recordándoles Hebreos 12:5-11 el cual nos habla de la aplicación de la disciplina en amor al decirnos: **"12:5... y habéis ya olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige, diciendo: Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, Ni desmayes cuando eres reprendido por él; 12:6 Porque**

el Señor al que ama, disciplina, Y azota a todo el que recibe por hijo.

12:7 Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina?

12:8 Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no hijos.

12:9 Por otra parte, tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, y los venerábamos. ¿Por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos?

12:10 Y aquéllos, ciertamente por pocos días nos disciplinaban como a ellos les parecía, pero éste para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad.

12:11 Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados".

4. La REBELDIA puede ser:
 - a. Pasiva: Cuando el niño no acepta y no quiere obedecer las reglas establecidas y lo manifiesta con la cara fea, sollozo y refunfuñes.
 - b. Activa: Cuando el niño la manifiesta abiertamente con rabietas, negación franca, reto y rechazo a la autoridad que exige obediencia (Pr. 10:13).

5. El DOLOR puede venir:
 - a. Por la pela: Dolor que produce la vara de la corrección (Pr. 22:15).
Este debe ser aplicado solamente cuando el niño ha cometido un acto de **"rebeldía"** violando conscientemente las reglas preestablecidas o ha cruzado los límites impuestos por su autoridad (Pr. 26:3).
 - b. Por consecuencias naturales: Es el dolor que experimenta el niño por medio de algún golpe el cual ha recibido durante su desobediencia y rebeldía (Pr. 29:15).
El dolor redirige el corazón del niño, pero no debe ser más allá de lograr su atención y de corregir su actitud rebelde y

luego de analizar las causas que están produciendo su rebeldía.

El dolor debe producirse en el niño con todo control de nuestras emociones, y después que él ha comprendido su mala acción (Pr. 19:18-19).

C. EL CASTIGO

1. Es la acción que todo padre debe ejercer como parte del proceso de instrucción dirigida únicamente para lograr disciplina en el "**área de responsabilidad**". Este método de disciplina llevará al niño a llevar un sentido bíblico correcto como administrador. El castigo está dirigido a restaurar el daño causado creando un sentido total de responsabilidad en el niño.
2. El castigo puede catalogarse como:
Ilógico: Cuando con lo que hacemos no dirigimos la voluntad del niño a la responsabilidad.
Lógico: Cuando con lo que hacemos dirigimos al niño a obtener un sentido claro de su responsabilidad en el área donde ha sido irresponsable. De esta manera el niño aprenderá a aceptar las consecuencias de sus acciones.

D. EL ENTRENAMIENTO DEL NO REFUERZO

1. Este es el medio por el cual NO reforzamos en los niños (principalmente entre 1 a 4 años) los mecanismos de demanda hacia los padres.
2. Los padres tienen que evitar el reforzar las malas actitudes de sus hijos. Dígase que no podemos ceder a la demanda de un pedido de algo de parte del niño cuando lo hace a través de una rabieta o de un lloro sin sentido.
3. Si el niño no acepta la corrección del NO refuerzo; el padre debe recurrir al método del dolor o de a la pela.
4. Recuerde que cada vez que recurra a un método correctivo, debe hacer conciencia al niño de la violación de la regla

preestablecida. Ejerce su autoridad y dará seguridad a su hijo.

5. Luego que el niño acepta o reconoce su mala acción, entonces debemos aplicar el método correctivo apropiado.
6. Por último usted debe abrazarlo y orar con él, haciéndole ver que usted le ama y que por esto le corrige para que sea un niño disciplinado.

III. LA MOTIVACIÓN

Este es un elemento básico para obtener y reforzar la disciplina en nuestros hijos. Es la acción de motivar al niño de forma adecuada para que ame andar, con la ayuda del Espíritu Santo, bajo las reglas y mandamientos que la Palabra de Dios nos demandada, y no es más que dar razones lógicas y atractivas por lo cual el niño debe actuar, como le declaró Dios a su pueblo al darles los mandamientos diciéndoles:

"6:1 Estos, pues, son los mandamientos, estatutos y decretos que Jehová vuestro Dios mandó que os enseñase, para que los pongáis por obra en la tierra a la cual pasáis vosotros para tomarla; 6:2 para que temas a Jehová tu Dios, guardando todos sus estatutos y sus mandamientos que yo te mando, tú, tu hijo, y el hijo de tu hijo, todos los días de tu vida, para que tus días sean prolongados.

6:3 Oye, pues, oh Israel, y cuida de ponerlos por obra, para que te vaya bien en la tierra que fluye leche y miel, y os multipliquéis, como te ha dicho Jehová el Dios de tus padres" (Dt. 6:1-3).

La MOTIVACIÓN puede ser dada en 3 formas:

A. AFIRMACIÓN

1. Es la acción que ejecutamos cuando le hacemos saber al niño que estamos complacidos y contentos porque él ha hecho una buena acción.
2. La afirmación puede ser: Verbal, cuando usamos palabras de halagos para un hecho loable y Física, cuando usamos algún tipo de cariño físico para mostrar que estamos complacidos con su buena actitud. Ejemplo: besos, abrazos, mimos, etc.

B. EL USO DE RECOMPENSAS

1. Es la motivación que usamos para lograr reforzar en el niño las buenas actitudes. Implica regalarle al niño algo pequeño, tangible con lo cual él vea que reconocemos sus buenas acciones.
2. La recompensa nunca debe confundirse con el soborno. Ya que es responsabilidad del niño, joven o adulto debe portarse bien, ahora, si el padre lo considera; entonces dará la motivación o la recompensa en este caso.
3. **"El plato de oro"** por ejemplo, es un elemento de recompensa que podemos usar para decirle a nuestro hijo, hoy eres especial y queremos que lo sepas, porque haya hecho una labor loable motu proprio o porque haya sobrepasado los límites de notas que esperábamos, o porque ese día es su día de cumpleaños, etc. Ese día especial cuando nos sentamos a comer, él comerá en un plato especial en la mesa donde todos estén sentados con sus platos comunes.

C. EL INCENTIVO PARA LOGRAR METAS

1. Este tipo de motivación va destinada a lograr ayudar al niño a obtener nuevas y mejores metas que vayan en beneficio para su vida. También le llevará a alcanzar metas en su responsabilidad de obedecer por encima de las metas que haya alcanzado anteriormente.
2. Un ejemplo bíblico del incentivo para lograr metas son las coronas que el Señor ofrece a los creyentes.
3. Recuerde que el niño debe ser recompensado porque es obediente y no para que sea obediente porque de lo contrario se caerá en el soborno.

IV. METAS DE LA DISCIPLINA OBTENIDA

De acuerdo a Proverbios 3:1-7, debemos notar 5 aspectos de la actitud de un niño disciplinado correctamente bajo el ejemplo de sus padres y bajo la Palabra de Dios.

- A. Un niño disciplinado va a poner atención a la instrucción y a los mandatos de sus padres (v. 1). ***"Hijo mío, no te olvides de mi ley, Y tu corazón guarde mis mandamientos"***.
- B. Va a conocer la verdad y va a tener el conocimiento pleno de ella como algo que verdaderamente le concierne a él. Aceptará sumiso la corrección y la instrucción (v. 3). ***"Nunca se aparten de ti la misericordia y la verdad; Átalas a tu cuello, Escríbelas en la tabla de tu corazón"***.
- C. No pretenderá ser sabio en su propia opinión (v. 5). ***"Fíate de Jehová de todo tu corazón, Y no te apoyes en tu propia prudencia"***.
- D. Va a temer a Dios manteniendo un hábito de reverencia delante de él (v. 7). ***"No seas sabio en tu propia opinión; Teme a Jehová, y apártate del mal"***.
- E. Va a apartarse del mal constantemente en el temor a Dios (8:13). ***"El temor de Jehová es aborrecer el mal; La soberbia y la arrogancia, el mal camino, Y la boca perversa, aborrezco"***.

CONCLUSIÓN Y APLICACIÓN:

Esperamos en Cristo Jesús nuestro Señor y Salvador que todo aquel que aplique estos principios de la Palabra de Dios pueda lograr colocar a su familia bajo la Cruz de Cristo como es el deseo de quien ha diseñado la familia; y que a través de nuestra dedicación podamos gozarnos en el fruto alcanzado y prometido por Él a los que le obedecen.